

El impacto de la violencia criminal de diversas regiones de México en el ejercicio del periodismo se ha incrementado en las últimas décadas. Más aún, la cultura de impunidad que prevalece en la comisión de delitos ha implicado que los crímenes contra periodistas rara vez se investiguen y, menos aún, se resuelvan. Por tanto, tiende a aumentar la vulnerabilidad y riesgo de los periodistas de sufrir hostigamiento, intimidación, amenazas, ataques y asesinatos. Las diversas zonas regionales que se muestran en este libro —Aguascalientes, Coahuila, Zona Metropolitana de Guadalajara, Sinaloa, Sonora, Ciudad Juárez, la Frontera Norte, Nuevo León, Chiapas y Veracruz— exponen el precario estado de la libertad de expresión que se vive en varias regiones del país, y la adopción cada vez más frecuente de la censura, o la autocensura como mecanismo implementado por ejecutivos y editores a través de las políticas editoriales del medio o bien como medida adoptada por los propios periodistas.

Mireya Márquez



**VIOLENCIA Y PERIODISMO
REGIONAL EN MÉXICO**

CELIA DEL PALACIO MONTIEL
COORDINADORA



VIOLENCIA Y PERIODISMO

REGIONAL EN MÉXICO



**CELIA DEL
PALACIO MONTIEL**
COORDINADORA

Este libro fue realizado con fondos del Conacyt a través del proyecto "Violencia y medios de comunicación en Veracruz", CB-2012-183625.

ÍNDICE

Violencia y periodismo regional en México / Celia del Palacio Montiel, coordinadora. - México : Juan Pablos Editor, 2015

1a edición

458 p. : ilustraciones ; 14 x 21 cm

ISBN: 978-607-711-311-9

T. 1. Periodismo - México
comunicación de masas - México

T. 2. Violencia en los medios de comunicación

P96.V5 V56

VIOLENCIA Y PERIODISMO REGIONAL EN MÉXICO
de Celia del Palacio Montiel (coordinadora)

Primera edición, 2015

D.R. © 2015, Celia del Palacio Montiel

D.R. © 2015, Juan Pablos Editor, S.A.

2a. Cerrada de Belisario Domínguez 19

Col. del Carmen, Del. Coyoacán, 04100, México, D.F.

<juanpabloseditor@gmail.com>

Diseño de portada: Daniel Domínguez Michael

ISBN 978-607-711-311-9

Impreso en México

Reservados los derechos

Juan Pablos Editor es miembro de la Alianza
de Editoriales Mexicanas Independientes (AEMI)

Distribución: TintaRoja <www.tintaroja.com.mx>

Violencia y periodismo regional en México. Presentación
Celia del Palacio Montiel

9

Estudio introductorio.

El impacto de la violencia criminal en la cultura
periodística posautoritaria: la vulnerabilidad
del periodismo regional en México

Mireya Márquez Ramírez

15

La violencia en el periodismo de Aguascalientes

Salvador de León Vázquez

y *Emma del Rocío Hernández Tapia*

49

Medios de comunicación, periodismo y violencia(s)
en Ciudad Juárez, México

Rutilio García Pereyra y Salvador Salazar Gutiérrez

91

Narrativas de la violencia en Chiapas

Sarely Martínez Mendoza

135

Periodismo en Coahuila, entre la violencia y el deber ser

José Luis Lemini Camarillo

171

Cobertura de la violencia ante la contención informativa:
el retorno del PRI y sus viejas prácticas de control

periodístico en la Zona Metropolitana de Guadalajara

Gabriela Gómez Rodríguez, Yarimis Méndez Pupo

y *Montserrat Cortés Lozano*

203

LA VIOLENCIA EN EL PERIODISMO DE AGUASCALIENTES*

Salvador de León Vázquez
Emma del Rocío Hernández Tapia

EL PERIODISMO MEXICANO EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA CONTRA EL CRIMEN

La violencia exacerbada en México se relaciona necesariamente con el narcotráfico y sus mafias. Existen diferentes trabajos que documentan adecuadamente el desarrollo de esta actividad criminal desde la década de los años setenta, cuando parecía haber un acuerdo tácito entre el gobierno federal y los delincuentes para permitir el paso de los narcóticos por el territorio nacional. Posteriormente, los gobiernos neoliberales de los años ochenta y noventa rompieron dicho pacto, en parte por presiones de Estados Unidos y de las organizaciones financieras globales, así como por los reordenamientos de los liderazgos e incluso por la propia exigencia interna de la sociedad mexicana para comenzar a combatir a los cárteles. Fue la época de la detención de los grandes capos (Hernández, 2014; Calveiro, 2012; Pereyra, 2012). En esos tiempos, las luchas entre las fuerzas del orden y la mafia, y entre las mismas organizaciones criminales, establecieron zonas localizadas de violencia que se relacionaban con la adscripción de los cárteles (la frontera y las costas) y las rutas de distribución.

Sin embargo, el episodio problemático del cuestionado triunfo electoral del ex presidente Felipe Calderón, lo llevó a establecer como estrategia de afianzamiento en el poder, como ya sabemos, un

* Este texto no hubiera sido posible sin la inigualable dedicación y empeño de la maestra Alejandra Bravo Ponce, investigadora asistente, así como de Norma Alejandra Calderón Regalado, estudiante de la licenciatura en Comunicación e Información de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, quienes llevaron a cabo la ardua tarea del análisis de los datos.

choque frontal con las organizaciones criminales por medio de las fuerzas federales y las fuerzas armadas, al que bautizó como “guerra en contra del narcotráfico” dejando a un lado su bandera de campaña de combatir el desempleo. El resultado ha sido una escalada de la violencia sin precedentes en todo el territorio nacional (Pérez, 2011).

El problema se torna más complejo en tanto que las mafias no se han dedicado solamente a actividades ilegales, sino que han ido tejiendo su actividad desde diferentes escenarios, construyendo redes corporativas con negocios legales que se verifican también en los ámbitos económico y político. Calveiro (2012:165) explica que:

El tráfico ilegal que comprende drogas, armas, personas, trozos de personas —órganos—, tiene fuertes conexiones con la red corporativa “legal” debido a la *enorme rentabilidad de estos negocios*,¹ precisamente por su ilegalidad. En particular el tráfico de estupefacientes es extraordinariamente importante en términos económicos. Aunque es muy difícil precisar los montos de estas transacciones, y sobre todo su impacto en la economía legal, en algunos países donde el negocio de los narcóticos tiene una gran penetración —como en México— se han hecho apreciaciones reveladoras de su magnitud. En octubre de 2010, el gobierno mexicano estimó que los ingresos por estas transacciones triplicaban los generados por el petróleo.

Dados los diversos intereses que se tocan, así como su magnitud, no es de extrañar que quienes los defienden desplieguen una agresividad tan intensa para evitar su pérdida, incluidos los actores políticos; por encima de las vidas humanas y de la paz de un país. La violencia se exagera y encuentra diversas formas de mostrarse. Hecha espectáculo, es materia para los medios de comunicación en donde se escenifica y contra los cuales también se ejerce. Aparecen aquí dos vertientes: una que tiene que ver con la violencia mostrada por los medios de comunicación como parte de las noticias del acontecer público, y otra que corresponde a los medios y sus trabajadores (los periodistas) como víctimas de la violencia para imponerles la censura, la que se ha venido incrementando des-

¹ Énfasis en el original.

de el año 2000 hasta la fecha como lo muestran diferentes reportes (Artículo 19, 2013, 2014).

A finales del sexenio calderonista, el 24 de marzo de 2011, más de 700 medios de comunicación firmaron un pacto con diez criterios editoriales para informar sobre la violencia. El efecto de este pacto fue una invisibilización pública de la violencia, que ha generado una percepción de disminución de la misma. Sin embargo, el caso de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Isidro Burgos”, en Ayotzinapa, Guerrero, y todo lo que con él se ha revelado en relación con los nexos entre el crimen y los gobiernos, ya en el sexenio de Enrique Peña Nieto, ha demostrado que, lejos de disminuir, la violencia se ha incrementado y ha regresado a las primeras planas y notas principales de los noticieros.

El descenso en la percepción de la violencia, incluso la disminución de los delitos vinculados con su exacerbación tales como los homicidios y los secuestros, no necesariamente indica que se vive en una sociedad más segura, pues como lo argumenta Buscaglia (2013:203) “los homicidios pueden bajar porque el Estado es más fuerte o porque la delincuencia organizada es más fuerte, lo que demuestra que, a simple vista no existe correlación alguna entre las tasas de homicidios y el poder mafioso”, pues ante un Estado débil los grupos criminales se fortalecen, eliminando a sus competidores y consolidando sus territorios, por lo que se reducen las disputas por las plazas y, por ende, la violencia explícita.

En el caso del estado de Aguascalientes, para comenzar a situar esta reflexión, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (Envipe), realizada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2014) muestra un decremento en la tasa de delitos por cada cien mil habitantes que para 2010 presentaba una incidencia de casi el doble de la nacional, mientras que en 2013 era ya de casi la mitad en la misma razón comparativa; no obstante la tasa nacional sí avanzó más de diez mil eventos. En el caso de las víctimas, sucede algo parecido, como puede observarse en el cuadro 1.

Buscaglia (2013) considera que este tipo de estadísticas no sirven para mostrar el avance en la lucha contra la delincuencia organizada y la violencia, toda vez que no sostienen su congruencia cuando se contraponen con otras cifras como la deficiencia resolutive

CUADRO 1
COMPARACIÓN DE INCIDENCIA DE DELITOS Y DE VÍCTIMAS DE DELITOS
A NIVEL LOCAL (AGUASCALIENTES) Y NACIONAL
PARA LOS AÑOS 2010 Y 2013

| <i>Tasas</i> | <i>2010</i> | | <i>2013</i> | |
|--|--------------|-----------------|--------------|-----------------|
| | <i>Local</i> | <i>Nacional</i> | <i>Local</i> | <i>Nacional</i> |
| Tasa de delitos por cada cien mil habitantes | 56 089 | 30 535 | 24 711 | 41 563 |
| Tasa de víctimas de delitos por cada cien mil habitantes | 36 285 | 23 993 | 26 784 | 28 224 |

FUENTE: elaboración propia a partir de datos otorgados por la Envipe (INEGI, 2014).

por parte del sistema judicial mexicano. Por medio de la Envipe, el INEGI estima que en 2013, en Aguascalientes, sólo se denunciaron 16.2% de los delitos cometidos. De ellos, sólo la mitad, 8.8%, llegaron a integrarse en una averiguación previa. En el nivel nacional la tasa de denuncia fue menor, 9.9%, y sólo 7.6% se integraron en averiguación previa. Esto da pie para pensar que hay que considerar otros factores que están haciendo descender la tasa de delitos, diferentes a las acciones estatales y aun a las acciones de la sociedad civil, que tampoco muestra fortaleza por su desarticulación y atomización.

La propia ciudadanía parece entender esta situación, por lo menos de modo intuitivo, puesto que a pesar de la reducción numérica de delitos y víctimas, así como de la invisibilización de la violencia en las coberturas periodísticas, la Envipe (INEGI, 2014) muestra que la población de Aguascalientes sigue considerando la inseguridad como el problema más importante que aqueja a la entidad, con una mención de 52.7 por ciento.

En este contexto analizamos la actividad que los medios de comunicación aguascalentenses realizan en relación con la violencia, to-

mando en cuenta las dos vertientes que ya fueron mencionadas: por un lado, la violencia que se vive en el ejercicio del periodismo, puesto que los periodistas y los medios son sujetos de presiones de diversa índole para controlar la orientación de sus publicaciones; por otro lado, la violencia que es comunicada, es decir, las noticias sobre acontecimientos violentos que aparecen en los medios.

LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS Y LA VIOLENCIA

El ejercicio de indagar sobre la violencia es problemático debido a lo polisémico del término. Hay incluso quienes prefieren utilizar el término en plural, "violencias" (Ons, 2009; Reguillo, 2012), enfatizando su multidimensionalidad. En este documento trataremos las manifestaciones de la violencia que se relacionan con las prácticas periodísticas locales y la que se hace patente en la generación de contenidos o productos a los que comúnmente damos el nombre de noticias.

Las noticias no son productos neutrales y objetivos; no son contenido informativo "puro".² Todo lo contrario, son construcciones que elaboran personas —los periodistas— y que están profundamente determinadas por las prácticas mediante las que se producen, los actores sociales con quienes los periodistas tienen contacto, las visiones del mundo asumidas y los criterios organizacionales impuestos por las empresas noticiosas.³ La producción de las noticias es, entonces, el resultado de las relaciones que los periodistas mantienen con diferentes actores en las intersecciones del espacio público, el cual, a su vez, es un espacio simbólico de interacción para el encuentro de los liderazgos culturales, sociales, económicos y políticos. Parte de estos liderazgos se encuentra también en el espacio de lo extralegal, aquello que está fuera de la ley, como las bandas de delincuentes que utilizan estrategias para que las noticias

² Los periodistas suelen recurrir a la metáfora del "espejo", para insistir en que las noticias son un reflejo fiel de la realidad, la narración objetiva de los hechos.

³ Para un entendimiento claro de cómo ocurre esto en el caso del periodismo local se puede revisar Hernández (1995, 2008); De León (2004, 2011); Orozco (2007), y Corral (2006).

también los refieran, como las narcomantas o los narcomensajes que aparecen en los cuerpos de quienes son asesinados.

Es necesario considerar que el periodismo es un proceso social complejo de producción simbólica. En el periodismo se ponen en juego diversas estrategias como la negociación de los contenidos dentro de las empresas periodísticas para obtener las máximas utilidades económicas, la ponderación de los escenarios político-económicos, la presencia de aliados y adversarios políticos, y la propia lógica profesional con la que actúan los periodistas, por lo menos.

En nuestra aproximación al análisis de la violencia en relación con el ejercicio del periodismo y su producto, las noticias, asumimos la perspectiva que estudia las prácticas de producción noticiosa (Hernández, 2000; Cervantes, 2005; Berkowitz, 1997). Esta perspectiva empata de una manera muy clara con los planteamientos de Žižek (2009) quien propone tres dimensiones de la violencia: objetiva, subjetiva y simbólica. *Grosso modo*, la primera se refiere a la violencia naturalizada, que por encontrarse normalizada en la vida cotidiana se asume como condición de existencia, es sistémica y por lo tanto permanece invisible, aunque no por ello inexistente. La segunda, la violencia subjetiva, es aquella que sobre la base de la anterior significa una alteración y en consecuencia tiene visibilidad y hasta espectacularidad por los sucesos que pueden llegar a acompañarla. El tercer tipo, la violencia simbólica, consiste en las formas de expresión que definen estructuras asimétricas de poder y dominación incorporadas en los lenguajes que usamos.

En el periodismo local, las prácticas por medio de las cuales los periodistas producen noticias constituyen una forma de *violencia objetiva*, pues implican la imposición de criterios organizacionales bajo la figura de rutinas de producción informativa, mismas que limitan la autonomía individual de los periodistas con el objetivo de mantener el control sobre el sentido que se otorga a las noticias, considerando la interacción de la empresa noticiosa con otros actores en escenarios políticos y económicos. Esas imposiciones llevan a los reporteros a aceptar explicaciones que legitiman alteraciones y mutilaciones a su trabajo, así como el ocultamiento de ciertas noticias, mediante los procesos de selección (las decisiones sobre lo que se publica y lo que no) y tratamiento de la información (la determinación sobre cómo se publica lo seleccionado).

Por otro lado, es su situación extraordinaria lo que permite identificar como *violencia subjetiva* las condiciones de riesgo en las que trabajan los periodistas.⁴ A lo largo del país, se han incrementado las agresiones sufridas a causa de su trabajo que pasan por amenazas veladas o directas, uso de recursos legales para silenciarlos, agresiones físicas, intimidaciones, ataques a instalaciones de medios, secuestros, desapariciones y asesinatos. Mención aparte merece la impunidad para los agresores, pues para el caso de los asesinatos de periodistas mexicanos existe una tasa resolutive de apenas 15%, según datos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (2010), mientras que el principal agresor es el Estado por medio de sus agentes (Artículo 19, 2013, 2014), lo que habla de condiciones estructurales que alientan, antes que desalentar, el ataque a los periodistas.

Finalmente, la *violencia simbólica* está en la manera de nombrar, relatar e ilustrar la violencia por el periodismo local. Es lo que Reguillo (2012) reconoce como caligrafía y gramática del horror. Éstas se encuentran en un terreno de disputa del discurso y la interpretación sobre la realidad, usado por los actores de la violencia exacerbada (criminales, cuerpos policiacos, militares, etc.), fundado en términos, símbolos e imágenes que exaltan poderíos y vulnerabilidades y que el periodismo retoma en sus estrategias narrativas con la finalidad de atraer la atención de los consumidores de noticias y, por ende, de los anunciantes. Las noticias sobre delitos, crímenes, accidentes, agresiones, evidencian las conductas violentas y les confieren visibilidad pública, misma que irrumpe en la vida cotidiana.

Este apretado resumen conceptual será la herramienta con la que abordamos este análisis del periodismo local en Aguascalientes en relación con la violencia presente en nuestro país, particularmente en nuestros contextos cercanos. Vale la pena un breve comentario crítico con respecto a lo "local" del periodismo producido en la provincia mexicana: retomamos de Martini (2005) e Izquierdo (2012) la sugerencia de considerar que las noticias locales no son *solamente* locales, debido a que los acontecimientos ocurren en un

⁴ Y quizás el considerar como algo "extraordinario" la hostilidad hacia periodistas sea meramente retórico, puesto que los diagnósticos muestran que desde hace por lo menos 15 años dicha hostilidad ha ido en aumento lejos de disminuir.

continuum que conecta las regiones en áreas concéntricas de ocurrencia entre lo local, regional, nacional, internacional y global.

CONTEXTO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN AGUASCALIENTES

En este apartado se ofrece un recorrido superficial pero necesario para tener coordenadas mínimas desde donde entender el desarrollo de los medios de comunicación en la entidad. El estado de Aguascalientes es uno de los más pequeños del país, su superficie representa 0.3% del territorio nacional con una población de casi dos millones de personas (INEGI, 2011). A finales del siglo XIX y principios del XX, Aguascalientes se convirtió en un importante centro ferrocarrilero, sin embargo el estado mantuvo una economía basada en la actividad agropecuaria durante la mayor parte del siglo XX. En la década de 1980 comenzó un proceso de industrialización acelerado que se centró en la instalación de cadenas de producción (*clusters*). El ambiente conservador y provinciano, aparentemente sin conflictos, funcionó como eslogan ("la tierra de la gente buena") para atraer empresas transnacionales y garantizar estabilidad económica y política. En la actualidad, Aguascalientes aparece fuertemente integrado a la actividad económica global. Por ejemplo, ha obtenido el reconocimiento del Banco Mundial como el primer lugar respecto a clima de negocios⁵ en México, según lo ha difundido el gobierno del estado.

En el escenario político, Aguascalientes tuvo su primera experiencia de alternancia partidista en 1995, cuando el Partido Acción Nacional (PAN) triunfó en cuatro municipios, incluyendo la capital, y obtuvo mayoría en el Congreso local. En 1998, el PAN ganó la gubernatura del estado. Sin embargo, en las elecciones intermedias de 2007, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) recuperó su presencia al obtener mayoría de legisladores y rescatar algunos municipios, entre ellos el de la capital, y para 2010 la gubernatura. El Partido de la Revolución Democrática (PRD), a pesar de su fuerza

⁵ Los indicadores correspondientes son: costo por apertura de negocios, rapidez para resolución de controversias en tribunales, celeridad para registrar una propiedad, costo de créditos, entre otros.

política en el nivel nacional, cuenta con una presencia minoritaria en Aguascalientes.

En la actualidad existen en el estado seis diarios impresos, tres semanarios policiacos, dos grupos radiofónicos dominantes, grupos franquiciatarios de Televisa y TV Azteca, así como una televisora y dos radiodifusoras del gobierno estatal, y una televisora (de señal restringida) y radiodifusora universitarias, entre los más importantes. El cuadro 2 da cuenta de los principales medios que operan actualmente en el estado.

La mayoría de los medios locales son empresas familiares medianas, con poco personal, poca especialización y dirigidos por sus propios propietarios. Algunas de estas empresas, sin embargo, muestran una actitud expansionista y de concentración de la propiedad (los grupos radiofónicos, por ejemplo, han incursionado en la industria editorial, en la televisión de paga, telefonía e internet de banda ancha).

LA RELACIÓN DE VIOLENCIA Y MEDIOS EN AGUASCALIENTES

La relación entre violencia y medios de comunicación puede ser vista desde diversas perspectivas. Para efectos de este trabajo retomaremos una perspectiva estructural por medio de la violencia que se ejerce desde el Estado en la búsqueda del control de la información y que se manifiesta de diversas maneras, que van desde el control de los insumos y vías de transmisión (Arredondo y Sánchez Ruiz, 1986) hasta el atentar contra la integridad de las personas que colaboran en ellos. Asimismo, encontramos que esta violencia estructural permea en muchas ocasiones dentro de las organizaciones de medios como resultado de la dependencia económica del Estado, por medio de los contratos de publicidad y los intereses particulares de los propietarios de los medios.

También se relaciona con el contenido de los mensajes o la información que se transmite, dada la importancia que ésta tiene en la construcción de percepciones de las audiencias y en el establecimiento de agendas temáticas. Lo anterior adquiere sus particularidades dependiendo de la configuración de relaciones que se expresa en cada contexto.

CUADRO 2
MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN AGUASCALIENTES, 2015

| Tipo de medio | | Nombre del medio |
|---------------|----------------------|--|
| Impresos | | <i>El Sol del Centro</i> |
| | | <i>El Heraldo de Aguascalientes</i> |
| | | <i>Hidrocálido</i> |
| | | <i>Página 24</i> |
| | | <i>Aguas</i> |
| | | <i>La Jornada Aguascalientes</i> |
| | | <i>Tribuna Libre</i> |
| | | <i>Semanario Policiaco y Político</i> |
| | | Periódico Político-Policiaco <i>"El Circo"</i> (semanario) |
| | | |
| Radio | | Radio Grupo (6 concesiones, 4 en AM y 2 en FM) |
| | | Radio Universal (7 concesiones, 5 en AM y 2 en FM) |
| | | Grupo Radiofónico Zer (2 concesiones, 1 en AM y 1 en FM) |
| | | Radio Universidad (1 permiso en FM) |
| | | Radio Estatal (2 permisos, 1 en AM y 1 en FM) |
| | | Stereo Mendel (1 permiso en FM) |
| Televisión | Señal abierta | Aguascalientes TV (permiso, televisión estatal) |
| | | Televisa Aguascalientes (concesión, un canal) |
| | | TV Azteca Aguascalientes (concesión, un canal) |
| | Señal restringida | Cable Canal (un canal local en sistema de cable) |
| | | Gigacable (un canal local en sistema de cable) |
| | | Ultravisión (un canal local en sistema de TV con señal de microondas) |
| | | Televisión Universitaria |

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

| Tipo de medio | Nombre del medio |
|------------------------------|--|
| Portales web informativos | Palestra (palestraaguascalientes.com) |
| | Expresión on line (expresiononline.com) |
| | Líder Empresarial (liderempresarial.com) |
| | Al Chile (alchileaguascalientes.com) |
| | La Verdad del Centro (laverdaddelcentro.com.mx) |
| | Objetivo7 (objetivo7.com) |
| | El Clarinete (elclarinete.com.mx) |
| | |
| Corresponsalías | Agencia Notimex |
| | Varios medios impresos capitalinos (<i>La Jornada</i> , <i>Reforma</i> , <i>El Universal</i> , <i>Excélsior</i> , <i>Proceso</i> , entre otros) |
| | Televisa |
| | TV Azteca |

FUENTE: elaboración propia.

De acuerdo con diversos diagnósticos⁶ México representa —por lo menos desde el año 2000 y hasta la fecha— un sitio peligroso para practicar el periodismo, debido a las graves agresiones registradas en contra de los trabajadores de la información y de los medios. Siguiendo la plataforma de análisis planteada anteriormente, las agresiones de este tipo forman parte de la violencia subjetiva, la que es manifiesta porque se encuentra por encima del grado cero de la violencia objetiva o sistémica. Sin embargo, en Aguascalientes la violencia explícita ocurrida a periodistas ha tenido una ocurrencia

⁶ Los diagnósticos han sido realizados por diversas instancias de distintos tipos como el informe de la misión a México del relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de expresión y opinión de la ONU (La Rue, 2011), la organización Reporteros Sin Fronteras (RSF, 2013), Artículo 19 (2013, 2014), el organismo Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC, 2012), la World Association of Newspapers and News Publishers (WAN-IFRA, 2012), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Botero, 2011, 2013), el Committee to Protect Journalists (CPJ, 2012, 2013) y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2011), entre otros.

baja,⁷ dirigida a ciertos comunicadores que denuncian y es ejercida por parte del Estado, lo que coincide con las apreciaciones mostradas en los diagnósticos en las que se pondera al Estado como el principal agresor de los comunicadores. Al respecto se han presentado los siguientes casos.

*Intimidación, encarcelamiento
y despidos injustificados de periodistas*

La disciplina que los empresarios de los medios locales han mostrado históricamente con los gobiernos del PRI tiene fundamento en la relación económica expresada como subordinación política. En la provincia es difícil encontrar actores económicos con una política de inversión cuantiosa en publicidad, como para pretender que el mercado publicitario se convierta en sustento de los medios locales. En consecuencia, el Estado, por medio de su derrama propagandística, es el principal anunciante de los medios, y éstos sobreviven gracias al gasto público en el rubro de difusión. La competencia empresarial se expresa, entonces, no en la búsqueda de noticias exclusivas y de alto valor periodístico, como lo dictaría el ideal, sino en ganar el presupuesto de la difusión gubernamental e institucional.

La alternancia partidista en el poder público significó, en su momento, una ruptura de las lealtades que los medios informativos habían tenido con la clase gobernante priísta, al igual que sucedió en todo el país. El primer gobernador de oposición, Felipe González González, del Partido Acción Nacional (PAN) para el periodo 1998-2004, se topó con hostilidad en los medios cuando intentó eliminar (o por lo menos limitar) el gasto gubernamental en difusión que se derramaba sobre los medios locales (De León, 2011). El *golpeteo*⁸ mediático del que fue objeto lo llevó a incorporar, en el Có-

⁷ No así la ocurrida a otros grupos locales, como los policías de todas las corporaciones, que durante el periodo de 2008 a 2010 fueron fuertemente atacados, registrándose el asesinato de varios de ellos, siendo literalmente cazados, cuestión notificada por los medios informativos. En ese mismo periodo se presentó como tendencia el secuestro de empresarios. Hubo también múltiples homicidios o *ejecuciones* a los que los medios asignaban la categoría genérica de *ajustes de cuentas* entre los grupos delictivos.

⁸ Término usado en la jerga periodística para referirse al acto de ejercer presión sobre un actor social usando las publicaciones periodísticas.

digo Penal del estado, los "delitos contra el honor", donde se consideraban hasta cinco años de cárcel por publicaciones difamatorias.

Como ha sucedido con las legislaciones mexicanas, la definición de publicación difamatoria quedaba abierta, por lo que podían incorporarse aquí las críticas hacia las figuras públicas. Se trataba de una clara dedicatoria a los medios de comunicación que ejercían la crítica. Constituyó una herramienta jurídica para la intimidación de periodistas y medios.

Sin embargo, como resultado del golpeteo, triunfaron los empresarios mediáticos y el gobierno cedió ante sus demandas de distribución del presupuesto de difusión y adoptó el sistema de los convenios de publicidad gubernamental, sobre el que hablaremos más adelante.

En ese mismo periodo, ante la recomendación de la federación de que cada estado tuviera su propia ley de transparencia y acceso a la información pública, el Congreso local la promulgó. No obstante, en agosto de 2005, el director de atención a la sociedad del Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI) indicó que la de Aguascalientes era "la peor del país" y recomendó "no imitarla" debido a que no contemplaba instrumentos para otorgar información ni para la rendición de cuentas (Rodríguez, 2005), exhibiendo el autoritarismo y la opacidad de la clase política local.

Con el siguiente gobernador, Luis Armando Reynoso Femat, también panista, los delitos contra el honor fueron derogados del Código Penal, mientras que la ley de transparencia y acceso a la información pública fue sustituida por otra en la que se retomaban las recomendaciones federales para contar con plazos y mecanismos para el otorgamiento de la información y la rendición de cuentas, y alinearse así con las obligaciones establecidas por la ley federal en la materia. Sin embargo, los periodistas denunciaron que, durante todo el periodo de Reynoso Femat, hubo una constante evasión por parte de las instancias de gobierno para otorgar información solicitada por el mecanismo previsto, e incluso dichas evasiones se convirtieron en notas periodísticas.

Los casos de agresión directa en contra de periodistas han tomado diferentes formas. En octubre de 2008, por ejemplo, el corresponsal en Aguascalientes del grupo periodístico Reforma, Manuel Appendini, documentó un desvío de 30.6 millones de pesos relacionados con el estadio de fútbol Victoria, uno de los principales

proyectos de Reynoso Femat. Después de su publicación, el gobierno del estado pagó desplegados de media plana en todos los diarios locales acusando al corresponsal de mentir. *Reforma* respondió con la publicación de la siguiente nota:

Acusa Reynoso Femat a REFORMA de mentir

REFORMA / Staff

AGUASCALIENTES.- Luego de que Grupo Reforma publicó una investigación en la que documentó que el Gobierno de Luis Armando Reynoso Femat ha otorgado 30.6 millones de pesos para publicidad en el Estadio Victoria, su coordinadora de Comunicación envió una carta aclaratoria a la redacción acusando: El corresponsal de REFORMA en Aguascalientes ¡miente!

La titular de la dependencia, Carolina Rincón, señala lo anterior del trabajo del corresponsal, Manuel Appendini, pero sin mostrar documentos.

Sin embargo, copias de facturas en poder de Grupo Reforma revelan el envío de los recursos, como es el caso de la factura número 11789 de Televisa S.A. de C.V. para el Instituto de Educación del Estado de Aguascalientes por un monto de 4 millones 951 mil pesos.

"Es lamentable la forma dolosa como ha sido desvirtuada la infor-

mación por parte de Manuel Appendini, corresponsal del diario Reforma para confundir a la opinión pública, a pesar de que se le ofreció una entrevista para que conociera el detalle de las facturas, misma a la que no se presentó", argumentó.

Ayer, Rincón citó al corresponsal para darle una entrevista sobre el tema, pero en punto de las 19:00 horas su secretario particular, Sergio Venegas, avisó al reportero que estaba ocupada en una reunión y que mandaría una carta aclaratoria en lugar de otorgar entrevista.

Rincón agrega que podría aclarar el gasto efectuado, diciendo tener copias de las campañas pagadas, los mensajes y los monitoreos, que no anexa a su nota aclaratoria.

"Contamos con el respaldo de información y documentación, spoteo, horarios de transmisión, pautas, así como testigos de monitoreo y de inserciones, que avalan toda inversión publicitaria en cada uno de los medios impresos y electrónicos, lo que legitima el ejercicio de los recursos públicos", señala.

FUENTE: diario *Reforma*, 28 de octubre de 2008.

Mediante esta acción se intentó deslegitimar al corresponsal y destruir su reputación y credibilidad, como reacción a una información crítica. En realidad la reacción no fue hacia esa información en particular, sino a toda la línea crítica que *Reforma* tomó, por

medio de su corresponsal, respecto a la gestión de Reynoso Femat, documentando constantemente el abuso de los recursos públicos para proyectos personales.

Un caso bien documentado de intimidación, censura y bloqueo fue el correspondiente a la recomendación número 016/2008 de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH).⁹ El 24 de marzo de 2007 el periodista Rodolfo Franco dio lectura en su programa radiofónico "Comentando la Noticia" (transmitido de lunes a viernes de nueve a diez de la mañana) a una nota publicada en un diario capitalino; la nota se intitulaba "Aguascalientes, narco, fútbol y familia". Se señalaban supuestos vínculos del suegro del gobernador en turno con la delincuencia organizada, de acuerdo con una supuesta averiguación previa integrada por la Procuraduría General de la República (PGR). Al día siguiente, el programa salió del aire.

Rodolfo Franco interpuso formal denuncia por amenazas y violación de su libertad de expresión ante la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra Periodistas de la PGR bajo el número 03/FEADP/2007. La denuncia fue atraída por la CNDH, la cual acreditó "violaciones a la libertad de expresión e información, así como a la legalidad, seguridad jurídica y al honor" en agravio de Rodolfo Franco y la productora de su programa. Dichas violaciones consistieron en la cancelación del programa debido a presuntas presiones del gobernador, el giro de una orden de aprehensión en contra de Rodolfo Franco, amenazas de muerte y la calificación pública de los agraviados como "delincuentes" por parte de la coordinadora de comunicación social del gobierno del estado, así como por el conductor del noticiero Telediario, de la emisora que maneja el gobierno.

Otro caso, la fugaz aparición de la Asociación de Reporteros de Aguascalientes A.C. (ARA), muestra claramente los mecanismos mediante los cuales se valen las elites del poder para amedrentar los esfuerzos para asociarse por parte de los periodistas en Aguascalientes. La ARA fue constituida legalmente el 17 de enero de 2007 por 23 miembros, principalmente periodistas noveles de medios electrónicos, y fue desmantelada a los pocos meses.

⁹ Esta recomendación está publicada en la dirección <<http://www.cndh.org.mx/recomen/2008/016.htm>>.

En el 7 de junio de ese mismo año, la presidenta de la asociación, la reportera radiofónica Angélica Hawley, tomó la iniciativa de realizar una encuesta sencilla para preguntar a sus compañeros su opinión respecto a la libertad de expresión en Aguascalientes, en el marco de la celebración de ese derecho en México. Se encuestó a 120 periodistas locales, 37% de los cuales señaló que quien más coarta la libertad de expresión es el gobierno del estado (Bañuelos, 2007).

Posteriormente fue invitada por una radiodifusora competidora, en calidad de presidenta de la asociación, para que diera a conocer esos resultados. Se trataba de una celada. Fue despedida de su trabajo con el pretexto de haber participado en una empresa distinta. En entrevista periodística denunció que su despido fue ordenado desde la coordinación social de comunicación del gobierno del estado (Bañuelos, 2007). Al mismo tiempo, los dueños de los medios informativos ejercieron acciones coercitivas sobre sus empleados, al ordenarles a los reporteros afiliados que renunciaran a la ARA después del incidente, según testimonios recuperados durante las interacciones con los periodistas en trabajo de campo (De León, 2011).

De manera más reciente, tenemos casos como la denuncia hecha por el portal *Objetivo7* en su propio sitio, en la que acusa al gobernador actual, Carlos Lozano de la Torre, del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para el periodo 2010-2016, de amenazar a su director Cuauhtémoc Villegas.¹⁰ Otro caso más evidente fue la detención y encarcelamiento en el penal de alta seguridad de Ciudad Juárez, Chihuahua, del director del semanario *El Circo*, Alejandro González, y del reportero de *Página 24*, Esteban Bonilla. El 14 de noviembre de 2012 fueron acusados de delincuencia organizada "en su modalidad de colaboración al fomento" (López, 2012). Al parecer, desacuerdos en el tratamiento de cierta información molestaron al procurador estatal quien solicitó una orden de aprehensión en contra de los periodistas, misma que fue otorgada por el juzgado correspondiente. Alejandro González fue liberado a los pocos meses porque sus abogados pudieron demostrar la falta de prue-

¹⁰ Publicada en la dirección <<http://www.objetivo7.com/sitio/?p=718>>.

bas; sin embargo, el reportero Bonilla permaneció encarcelado en Ciudad Juárez durante dos años; al final fue exonerado.

Violencia naturalizada: las rutinas de producción noticiosa

Pierre Bourdieu (1991) señala que existen condiciones objetivas de la acción social en forma de estructuras dadas al mundo social desde antes de nuestro nacimiento y que por ello nos determinan (ser mexicano, hablar español, pertenecer a alguna clase social, etc.). Estas estructuras nos envuelven, aprendemos a ver el mundo desde ellas, y por eso luego nos parecen naturales y se invisibilizan ante nuestros ojos, a menos que practiquemos una duda radical (Bourdieu y Wacquant, 2005) que nos permita la capacidad de extrañamiento de lo que siempre nos ha parecido "normal".

La violencia objetiva o sistémica es la que se encuentra integrada a esas condiciones objetivas de la acción, estructurales, naturalizadas, incluso invisibles si no estamos dispuestos a generar extrañamiento de lo que nos parece normal. Ahí se encuentran las prácticas que los periodistas han aceptado como las "correctas" para producir noticias y que desde hace cinco décadas se han estudiado críticamente (Berkowitz, 1997; McNair, 1998; Hirsch, 1980; Shoemaker y Reese, 1996).

En Aguascalientes existe investigación previa sobre las rutinas de producción periodística (De León, 2004, 2011). De acuerdo con los hallazgos realizados, las prácticas de producción de noticias consisten en tres tipos de rutinas: la recopilación de información, la selección noticiosa y el tratamiento de la información para su publicación. En los tres casos, el aspecto principal consiste en la vigilancia. La línea jerárquica de las empresas periodísticas utiliza las rutinas y los criterios atribuidos a ellas (la valoración de lo que es noticioso y la manera de construirlo) para vigilar y mantener el control en la orientación de las noticias. Este control se expresa de diferentes maneras que pueden ser consideradas como violentas en un sentido sistémico por estar naturalizadas como procedimientos profesionales: censura, autocensura, reducción de autonomía personal y, en los últimos años, desempoderamiento de los reporteros como resultado de los nuevos modelos de negocio de los empresarios mediáticos, aprovechando su posición de poder fáctico

y de administradores de la visibilidad pública. A continuación explicaremos cada aspecto a manera de reflexiones que parten de los hallazgos constatados.¹¹

Censura y autocensura. Cada día, el espacio disponible para las noticias debe ser llenado en los medios impresos y electrónicos locales. Los medios electrónicos (radio y TV) tienen limitaciones de tiempo que se traducen en un número de noticias determinado, mientras que los impresos las tienen de espacio en sus páginas. Lo anterior constituye el fundamento de la selección noticiosa. Eso significa que los jefes de los periodistas deciden cuál es la noticia más importante del día y en función de esa decisión establecen una jerarquización de las noticias de manera escalonada hasta llegar a la que juzgan la menos importante. En ese orden se acomodan jerárquicamente en los formatos de presentación al público, hasta completar los tiempos o espacios disponibles. Esto implica que hay noticias que "no caben", una vez que los espacios han sido llenados.

La pregunta fundamental aquí es: ¿cómo se decide la importancia de las noticias? La respuesta no es sencilla, y de acuerdo con lo analizado para el caso de los medios aguascalentenses (De León, 2004), la importancia no radica en las noticias por sí mismas, sino en la valoración de su significado puesto a jugar en los escenarios políticos y/o económicos posibles, considerando los intereses que cada medio defiende, así como los de sus aliados y sus adversarios. De manera que, dicho de forma directa, se censuran las noticias que se perciben incómodas o improductivas argumentando la limitación de espacio e indirectamente la valoración de esas noticias como "no importantes". Cuando se le dice al reportero "tu nota no se ha publicado porque no hubo espacio", es una manera aceptada de enunciar eufemísticamente la censura, al tiempo que el reportero interioriza elementos de lo que ya no debe escribir porque son poco valorados por la empresa periodística (no son importantes). Es así que la selección y jerarquización noticiosas llevan implícita una petición de autocensura en el futuro.

¹¹ Como se trata de investigaciones ya publicadas, no reproducimos aquí los datos empíricos. Partimos de lo ya dicho para enfocar una explicación vinculada con aspectos que implican violencia sistémica en los términos expresados.

Reducción de la autonomía personal. La asignación de fuentes informativas (por lo regular instituciones del Estado), las órdenes de cobertura que reciben los reporteros para buscar información específica, los criterios interiorizados de la selección noticiosa, entre otras formas de control, tienen el efecto de la reducción de libertad en la toma de decisión por parte de los periodistas. Estos procedimientos, que parecen formar parte de la cultura profesional (en realidad, empresarial) del periodismo, generan un espacio reducido para ejercer la autonomía, pues una vez realizadas todas las asignaciones, la toma de decisión posible por parte de los periodistas se limita al enfoque que se le dará a la información, el estilo de redacción y/o producción audiovisual, pero siempre dentro de los límites de la interiorización de los criterios de sentido de las noticias impuestos por cada empresa periodística.

Desempoderamiento de los periodistas. De acuerdo con lo revisado por algunos investigadores del periodismo local (De León, 2011; Rodelo, 2009; Corral, 2006; Orozco, 2007), la alternancia partidista en México vino acompañada, necesariamente, de transformaciones en las relaciones de los medios con los gobernantes en las regiones. Este proceso de cambio es muy complejo e implica reformulaciones en varios niveles. Entre otras cosas, han aparecido esquemas de relación cupular entre las elites políticas y mediáticas en forma de convenios de publicidad, por medio de los cuales los empresarios de los medios mercantilizan, no sólo el espacio informativo, sino la visibilidad pública.

Los convenios en cuestión implican, por un lado, pagos por adelantado para publicar sus informaciones como si fueran noticias en diferentes posiciones de la edición, incluidas las posiciones principales como las ocho columnas de las primeras planas o las notas de apertura en los noticieros. Pero no sólo eso, sino que se negocia la cobertura favorable para quien contrata el convenio, lo cual ha incluido en ciertos casos la asignación y/o remoción de reporteros de acuerdo con las preferencias de esas "fuentes informativas". Esta situación ha restado fortaleza a la relación que los reporteros establecían con anterioridad con las fuentes informativas, al pasar de ser especialistas temáticos a trabajadores intercambiables de las elites. La violencia naturalizada, en este caso, se presenta en la fragilidad laboral de los reporteros de ser removidos en cualquier

momento, al contentillo de los “clientes” que han contratado su convenio, a lo que se agregan las condiciones laborales cada vez más precarizadas de los periodistas locales.

La violencia simbólica en el contenido noticioso

Otra dimensión que merece análisis es el propio contenido noticioso y la forma en la que desde los medios locales se narra la violencia. La nota roja es una de las más nutridas. De manera cotidiana, las estaciones radiofónicas y los canales televisivos suelen tener sus programas exclusivos de información policiaca; mientras que los diarios tienen la sección respectiva que alimentan con noticias sobre crímenes, actos delictivos, accidentes y procesamientos de delincuentes. Asimismo, existen impresos y portales de internet (como <Palestra.com>) dedicados casi exclusivamente a la nota roja.

Sin embargo, a partir de la violencia exacerbada experimentada en todo el país durante el sexenio de Felipe Calderón, la información sobre aspectos delincuenciales, y específicamente el crimen organizado, ocupó las primeras planas. Aunque este tipo de hechos disminuyeron fuertemente en la entidad, de acuerdo con la Envipe (INEGI, 2014), la “seguridad” ha pasado a ser un tema de la agenda periodística que aparece cotidianamente en forma de noticias sobre programas gubernamentales, acciones específicas, políticas públicas, denuncias y críticas de diferentes sectores sociales, entre otras cosas.

Los programas y las políticas públicas sobre seguridad que comenzaron a operarse en el nivel local, así como los episodios violentos, empezaron a ser reportados por los medios de comunicación en conexión con otros acontecimientos que no necesariamente tenían anclajes locales en términos geográficos. Esos anclajes se reconstruían a partir de conexiones discursivas con otros acontecimientos y procesos sociopolíticos, como la conformación del Consejo Nacional de Seguridad Pública, los actos violentos a lo largo del país, la captura de los capos, etc. Incluso, lo que antes se percibía como hechos puramente locales publicados en las secciones de nota roja, principalmente los crímenes, comenzaron a ser leídos en las claves que sugerían las agendas periodísticas sobre seguridad y crimen organizado en el nivel nacional.

Pero también se empezó a mostrar a los detractores que se posicionaban tanto en los grupos de la sociedad civil, en las arenas políticas y en la comunidad internacional. Esto llevó al grupo gobernante a minimizar la reacción de la cada vez más fuerte oposición, argumentando que el asunto de la violencia en México era en gran parte “un problema de percepción”¹² que había que cambiar. De esta forma se tomaron las medidas necesarias para realizar este cambio y, en 2011, al parecer por “propia iniciativa”, los propietarios de 715 medios del ámbito nacional firmaron, en el marco de la Iniciativa México, un acuerdo para informar sobre violencia. En este autoamordazamiento, los medios se comprometieron a:

1. No ser voceros del crimen organizado.
2. Dimensionar adecuadamente la información.
3. Atribuir responsabilidades explícitamente.
4. No prejuzgar culpabilidades.
5. Cuidar a las víctimas y a los menores de edad.
6. Alentar la participación y denuncia ciudadana.
7. Proteger a los periodistas.
8. Solidarizarse ante cualquier amenaza o ataque contra los medios.
9. No interferir en el combate a la delincuencia.
10. No justificar bajo ninguna circunstancia las acciones y los argumentos del crimen organizado.

Lo anterior se conjuga con las condiciones locales, en las cuales las políticas seguidas por el gobierno del estado de Aguascalientes en relación con la difusión resultan determinantes. La investigación previa (De León, 2011) explica que, como en otras regiones del país, hay una colonización de las relaciones públicas en el periodismo. En otras palabras, el poder de los caciques locales reflejado en la discrecionalidad con la que se puede usar el presupuesto estatal para comprar espacio mediático y la falta de regulaciones en este

¹² Declaración de Felipe Calderón luego de que la revista *Foreign Policy* denominó a México como un Estado fallido, el cual no sería capaz de salir adelante de la crisis económica ni de la lucha contra el crimen organizado (*La Jornada*, 31 de marzo de 2010, p. 9).

ejercicio (a pesar de la adición de 2007 al artículo 132 de la Constitución,¹³ y la reforma de 2013 al artículo sexto que prohíbe la publicidad disfrazada de información) han permitido que se use a los medios de comunicación locales como difusores del proyecto gubernamental y que otras voces, principalmente las opositoras, sean desplazadas total o parcialmente de los contenidos periodísticos.

Por supuesto que esta situación no es sólo culpa del gobierno, pues mucho tiene que ver la complicidad y racionalidad capitalista de las elites de empresarios mediáticos locales que pocas veces tienen vocación periodística; racionalidad capitalista que es estimulada con los convenios millonarios ofrecidos por los gobiernos locales. Esta colonización de la información oficial mediante diversas estrategias de difusión del proyecto del funcionario en turno, éxito contemporáneo de las relaciones públicas gubernamentales, tiene un correlato en una nueva precarización del trabajo periodístico, en donde se limitan las posibilidades de despliegue de las competencias profesionales del periodista, su remuneración justa y, con ello, se nulifica la protección que el periodista debería recibir, tanto por parte del Estado (que lo agrede de diversas formas cuando hace señalamientos críticos) como de la empresa para la cual trabaja que pondera en primer lugar la relación de negocios con los políticos: al cliente lo que pida. Esta situación pone en la mesa de negociación asignar reporteros a modo por parte de las empresas periodísticas, según la comodidad de la fuente informativa transformada fundamentalmente en cliente.

Es necesario tomar en cuenta lo anterior para entender por qué se publica lo que se publica, de la manera que se publica. Lo que expresan las noticias en Aguascalientes sobre la violencia pasa entonces por estos dos filtros: las condiciones nacionales que imponen tendencias generales en el tratamiento de la información debido a las

¹³ Vigente a partir del 13 de noviembre de 2007. En el artículo 132 se adiciona: "La propaganda, bajo cualquier modalidad de comunicación social, que difundan como tales, los poderes públicos, los órganos autónomos, las dependencias y entidades de la administración pública y cualquier otro ente de los tres poderes de gobierno, deberá tener carácter institucional y fines informativos, educativos o de orientación social. En ningún caso esta propaganda incluirá nombres, imágenes, voces o símbolos que impliquen promoción personalizada de cualquier servidor público".

agendas más amplias construidas por las autoridades federales y los medios nacionales; y las condiciones locales que ocasionan que las políticas públicas estatales, los acontecimientos cercanos y las agendas mediáticas regionales se expresen en el tipo y forma de las noticias específicas de los medios aguascalentenses.

Para dar cuenta con datos empíricos de cómo la violencia se transforma en noticias se realizó un análisis de contenido exploratorio. Se revisaron las primeras planas y las páginas policiacas de los dos diarios que, en opinión del equipo de investigación, corresponden a los principales en el estado: *Hidrocálido*¹⁴ y *El Heraldo de Aguascalientes*.¹⁵ Se eligieron al azar dos años correspondientes al sexenio presidencial de Felipe Calderón Hinojosa para contrastar la cobertura local sobre los temas de seguridad y violencia con dos de los años hasta ahora transcurridos del mandato de Enrique Peña Nieto, y explorar la posibilidad de modificaciones en la cobertura de dicho tema en ambos periodos.

El motivo por el cual se hace la distribución tomando en cuenta los sexenios presidenciales y no los ciclos políticos locales, obedece a la hipótesis sugerida por la coordinadora de este libro, en la que se plantea que con la sucesión presidencial se operó una modificación en la orientación noticiosa por la que el periodo de Peña Nieto inició con una cobertura menos preocupada por los actos violentos dados los factores ya explicados. Se espera encontrar ese patrón de disminución de la violencia en los contenidos noticiosos en los medios locales también. Sin embargo, nos estamos refiriendo a notas locales que no necesariamente se relacionan con las agendas nacionales en temas de seguridad. Esta aclaración debe ser tenida en cuenta en todo momento.

De los dos periodos presidenciales, se escogieron dos meses y se compuso una semana de forma aleatoria con un domingo, un lunes, un martes, hasta completarla, con la intención de tener representatividad de cada día dado que los estudios de las rutinas de producción periodísticas nos han mostrado que cada parte de la semana (su inicio, su parte intermedia y el fin de semana) tienen características distintas por las dinámicas propias de las fuentes informativas.

¹⁴ <<http://www.hidrocaldodigital.com/>>.

¹⁵ <<http://heraldo.mx/>>.

Se analizaron 112 ejemplares de periódicos, de los cuales resultaron 309 notas periodísticas que representan nuestro universo de análisis; 64 corresponden a noticias publicadas en la primera plana y 245 a notas que se publicaron en la sección policiaca. De acuerdo con el criterio de la selección y la jerarquización noticiosa, señalados en párrafos anteriores, se optó por tomar en cuenta cualquier nota que apareciera en las primeras planas relacionada con aspectos de la violencia y su colocación en la página como indicador de la valoración que le otorga el diario. En el caso de la sección policiaca, dado que todas las noticias que corresponden a la misma reflejan algún tipo de violencia, se utilizó también el criterio de la jerarquización para tomar en cuenta únicamente tres notas por ejemplar: la de ocho columnas, la secundaria y una tercera que apareciera destacada. Se construyó un instrumento de análisis que se capturó directamente en el programa de cómputo Excel. La siguiente lista nos muestra los indicadores revisados en el análisis, todos ellos desdoblados en escalas nominales, a excepción del tratamiento que corresponde a una escala ordinal.

1. Fecha de publicación.
2. Periódico en el que se publicó la nota.
3. Tema abordado.
4. Tema específico.
5. Tratamiento.
6. Fuente informativa.
7. Ubicación de la nota en la plana.
8. Elementos gráficos con los que se presenta la nota.
9. Tipo de violencia: objetiva, subjetiva o simbólica.
10. Acto de violencia.
11. Lugar en el que se escenifica el acto de violencia.
12. Relación que mantienen los actores de la violencia en la narración periodística.
13. Características de los victimarios.
14. Características de las víctimas.

Como se puede notar en el cuadro 3, durante los meses correspondientes al mandato de Felipe Calderón fue posible recabar una mayor cantidad de noticias relacionadas con temas de violencia y

CUADRO 3
CANTIDAD DE NOTAS REGISTRADAS POR PERIODO
PARA ANÁLISIS DE CONTENIDO EXPLORATORIO
DE DOS DIARIOS DE AGUASCALIENTES

| <i>Mandatario en turno</i> | <i>Periodos de análisis elegidos aleatoriamente</i> | <i>Cantidad de notas de primera plana analizadas</i> | <i>Cantidad de notas policiacas analizadas</i> |
|----------------------------|---|--|--|
| Felipe Calderón Hinojosa | marzo de 2007 | 14 | 42 |
| | junio de 2007 | 8 | 36 |
| | diciembre de 2011 | 8 | 38 |
| | noviembre de 2012 | 11 | 34 |
| Subtotal | | 41 | 150 |
| Enrique Peña Nieto | diciembre de 2012 | 3 | 18 |
| | agosto de 2013 | 11 | 21 |
| | abril de 2014 | 4 | 44 |
| | julio de 2014 | 5 | 12 |
| Subtotal | | 23 | 95 |
| Total | | 64 | 245 |

FUENTE: elaboración propia.

seguridad pública que en los de Enrique Peña. Se observa claramente que el número de notas sobre seguridad pública durante el periodo calderonista es prácticamente el doble que lo que corresponde a los meses analizados para el periodo de Enrique Peña. Respecto a las notas policiacas, la diferencia tiene otra explicación relacionada con el tratamiento de las notas, sobre todo en *El Herald*, puesto que se magnificaron notas acaparando espacio, lo que ha ocasionado que la plana de la sección de nota roja a veces tenga sólo dos grandes notas, reduciendo la contabilidad.

El análisis que corresponde a los meses seleccionados del periodo calderonista muestra que el tema más importante en relación

CUADRO 4
TEMAS NOTICIOSOS LOCALES DE PRIMERA PLANA EN AMBOS
PERIODOS PRESIDENCIALES

| Temas | Calderón | | Peña | |
|------------------------------|----------|-------|------|-------|
| | f | % | f | % |
| Programas de gobierno | 17 | 41.46 | 11 | 47.83 |
| Denuncia o crítica ciudadana | 5 | 12.20 | 4 | 17.39 |
| Prevención | 7 | 17.07 | 1 | 4.35 |
| Delincuencia organizada | 6 | 14.63 | 3 | 13.04 |
| Actos delictivos | 4 | 9.76 | 3 | 13.04 |
| Suicidios | 1 | 2.44 | 0 | 0 |
| Accidentes | 1 | 2.44 | 0 | 0 |
| Desastres | 0 | 0 | 1 | 4.35 |
| Totales | 41 | 100 | 23 | 100 |

FUENTE: elaboración propia.

con la violencia y seguridad pública de las notas de primera plana corresponde a los programas gubernamentales, con 17 notas (41.46%), que por lo regular corresponden a informaciones oficiales por medio de las cuales se anuncia la puesta en marcha de un programa o se ofrecen resultados de su operación. Las notas relacionadas con la prevención de la violencia y con la delincuencia organizada, con siete (17.07%) y seis (14.63%) repeticiones respectivamente, se ubican en distantes segundo y tercer lugares. Llama la atención la presencia, aunque mínima, de cinco notas (12.20%) que corresponden a voces ciudadanas críticas (estudiantes, académicos, asociaciones).

Para los meses del periodo de Enrique Peña no hay grandes diferencias en la distribución de los temas relacionados con violencia y seguridad pública en las primeras planas locales. Para empezar, no hay temas nuevos que hayan sido incorporados para esta dimensión de análisis, pues prevalecen básicamente los mismos.

De la misma manera que en el anterior, los programas de gobierno corresponden a la mayor parte de las notas con 11 indicaciones (47.83%). En esta ocasión, la denuncia o crítica ciudadana ocupa el segundo lugar con cuatro notas (17.39%), sin embargo, sigue siendo poco en relación con el primer indicador. Las menciones por delincuencia organizada son más bajas en términos absolutos, con tres notas, aunque en términos relativos (13.04%) siguen manteniendo prácticamente la misma presencia.

Esta situación permite observar que ni las presiones presidenciales para cambiar la "percepción" del país en relación con la violencia ni la firma del acuerdo de medios en el marco de la Iniciativa México han modificado fehacientemente las temáticas locales, que por sí mismas y de manera previa muestran ya una orientación favorable a los discursos gubernamentales. Para corroborarlo se aplicó una valoración del tratamiento informativo de las notas de primera plana utilizando una escala ordinal en donde el valor 1 corresponde a un tratamiento "muy negativo" de la información y el valor 5 a uno "muy positivo".¹⁶

CUADRO 5
DISTRIBUCIÓN DEL TRATAMIENTO NOTICIOSO DE PRIMERA
PLANA POR TENDENCIA CENTRAL Y DESVIACIÓN ESTÁNDAR

| Distribución | Calderón n=41 | Peña n=23 |
|---------------------|------------------|--------------|
| Promedio | 3.27 | 3 |
| Desviación estándar | 1.00 | 1.57 |

Escala: 1=muy negativo; 2=negativo; 3=neutral; 4=positivo; 5=muy positivo.
FUENTE: elaboración propia.

¹⁶ El tratamiento corresponde a juicios de valor implícitos en las notas informativas. El tratamiento negativo corresponde a juicios de valor de descalificación (manifiestos o velados) presentes en alguna parte de la redacción de las noticias para orientar su lectura. Por ejemplo, la nota aparecida en *El Herald de Aguascalientes* el 8 de abril de 2014 cuyo titular indica: "Auditarán parroquias si no transparentan limosnas" es una nota de descalificación a las parroquias que aceptan limosnas de origen cuestionable, socializadas en la entidad como *narcocolimosnas*. Por otro lado, el tratamiento positivo implica un juicio en sentido inverso, presentando la información con características favorables para quien la otorga, persona o institución, o para su(s) protago-

El cuadro 5 nos muestra la distribución del tratamiento informativo. Observamos que alrededor del valor 3 (neutral) se agrupa la mayoría de las notas para ambos periodos. Esto significa que la tendencia en la valoración neutral es la que domina. Si esto lo relacionamos con que casi 50% de las notas se refieren a la implementación de programas de gobierno relacionados con la violencia y la seguridad pública, entonces podríamos sugerir que las acciones gubernamentales están siendo calificadas sin crítica por los medios locales. Sin embargo, existe un valor de alrededor de 1 desviado en que se ubican algunas notas, mostrando que las valoraciones más extremas (muy negativo y muy positivo) son también las menos comunes en las notas revisadas.

CUADRO 6
LOCALIZACIÓN SEGÚN ZONA DE OCURRENCIA
DE LOS HECHOS NOTICIOSOS EN NOTAS DE PRIMERA PLANA

| Localización | Calderón | | Peña | |
|----------------------------------|----------|-------|------|-------|
| | f | % | f | % |
| Municipio capital | 18 | 43.90 | 8 | 34.79 |
| Municipio del interior | 1 | 2.44 | 3 | 13.04 |
| Exterior | 11 | 26.83 | 3 | 13.04 |
| Estado sin especificar municipio | 5 | 12.20 | 7 | 30.43 |
| No se especifica | 6 | 14.63 | 2 | 8.70 |
| Totales | 41 | 100 | 23 | 100 |

FUENTE: elaboración propia.

En el cuadro 6 observamos el centralismo en la producción de las noticias, pues de las 64 notas de primera plana analizadas para

nista(s). Por ejemplo, el 10 de abril de 2014 *Hidrocálido* publicó el titular: "Impensable un país sin la permeabilidad social de la educación, dice CLT" [Carlos Lozano de la Torre], para enfatizar el compromiso del gobernador. Entre ambos extremos se ubicaría una redacción moderada, sobria, que buscaría ser neutral, como el titular de *El Herald*, del 4 de diciembre de 2013: "Entregaron cartillas del Servicio Militar Nacional".

ambos periodos la mayoría de ellas tuvo como lugar de ocurrencia el municipio capital, que además concentra 70% por ciento de la población del estado. Si además se considera que las notas que aparecen catalogadas como ocurridas en el estado, sin especificar municipio, tienen alta probabilidad de haber ocurrido en la capital, porque ahí se centralizan las instituciones, entonces podemos suponer que el centralismo es aún mayor.

Pasando a la sección policiaca, fue posible identificar los procesos jurídico-policiacos a los que se refieren las notas rojas de Aguascalientes, así como las temáticas noticiosas que les corresponden. El cuadro 7 presenta los procesos que fueron reportados en cada periodo.

CUADRO 7
PROCESOS JURÍDICO-POLICIACOS REPORTADOS
EN NOTAS POLICIACAS LOCALES

| Procesos jurídico-policiacos | Calderón | | Peña | |
|------------------------------|----------|-------|------|-------|
| | f | % | f | % |
| Procesamiento | 11 | 7.33 | 13 | 13.68 |
| Detención | 46 | 30.66 | 37 | 38.95 |
| Accidentes | 38 | 25.33 | 11 | 11.58 |
| Decesos | 16 | 10.67 | 24 | 25.26 |
| Rescate | 7 | 4.67 | 2 | 2.11 |
| Programas de gobierno | 4 | 2.67 | 1 | 1.05 |
| Enfrentamiento | 3 | 2.00 | 1 | 1.05 |
| Denuncias | 25 | 16.67 | 0 | 0.00 |
| Otros | 0 | 0 | 6 | 6.32 |
| Totales | 150 | 100 | 95 | 100 |

FUENTE: elaboración propia.

Se observa que en el periodo calderonista las noticias sobre detenciones y accidentes son las más comunes, seguidas de las denuncias de delitos. También es posible identificar la falta de seguimiento

de los casos informados, al tener un número bajo de noticias que hablen del procesamiento de los detenidos; situación que probablemente se relacione con la ineficacia de los procesos de administración de la justicia. Llama la atención la presencia, aunque tímida, de programas de gobierno en la sección policiaca, lo cual podría ser un indicador de un movimiento en sentido inverso de la lógica que ha llevado las noticias sobre violencia a la primera plana, es decir, indicios de notas políticas relacionadas con programas de seguridad pública que van encontrando espacios en la sección policiaca de los medios informativos.

Sin embargo, en el periodo que corresponde al sexenio de Peña Nieto, las tendencias se modifican un poco. Las detenciones siguen

CUADRO 8
ACTOS DE VIOLENCIA EN LAS NOTAS POLICIACAS LOCALES

| <i>Actos de violencia</i> | <i>Calderón</i> | | <i>Peña</i> | |
|---------------------------|-----------------|------------|-------------|------------|
| | <i>f</i> | <i>%</i> | <i>f</i> | <i>%</i> |
| Suicidio | 9 | 6.00 | 12 | 12.63 |
| Asesinato | 18 | 12.00 | 20 | 21.05 |
| Robo | 38 | 25.33 | 19 | 20.00 |
| Amenazas | 0 | 0 | 2 | 2.11 |
| Fraude y extorsión | 4 | 2.67 | 3 | 3.16 |
| Riñas | 3 | 2.00 | 1 | 1.05 |
| Violaciones | 2 | 1.33 | 5 | 5.26 |
| Secuestro | 6 | 4.00 | 1 | 1.05 |
| Atentados | 3 | 2.00 | 3 | 3.16 |
| Narcotráfico | 8 | 5.33 | 9 | 9.47 |
| Pandillerismo | 0 | 0 | 4 | 4.21 |
| Agresiones y abuso | 10 | 6.67 | 0 | 0 |
| Accidentes | 49 | 32.67 | 16 | 16.85 |
| <i>Totales</i> | <i>150</i> | <i>100</i> | <i>95</i> | <i>100</i> |

Fuente: elaboración propia.

ocupando el primer lugar, pero baja el número de notas sobre accidentes y aumenta el de decesos. Las denuncias prácticamente desaparecen, mientras que se mantiene la presencia incipiente de notas de programas de gobierno.

Con respecto a los actos de violencia de los que informan las notas policiacas en Aguascalientes, los datos muestran, para ambos periodos, la prevalencia de cuatro de ellos que ocupan la mayor parte del flujo de noticias: los accidentes, el robo, los asesinatos y los suicidios, como podemos observar en el cuadro 8.

CUADRO 9
FUENTES INFORMATIVAS DE LAS NOTICIAS POLICIACAS LOCALES

| <i>Fuentes informativas</i> | <i>Calderón</i> | | <i>Peña</i> | |
|-----------------------------|-----------------|------------|-------------|------------|
| | <i>f</i> | <i>%</i> | <i>f</i> | <i>%</i> |
| PGR | 0 | 0 | 3 | 3.16 |
| PGJE | 66 | 44.00 | 23 | 24.21 |
| Poder judicial | 1 | 0.67 | 8 | 8.42 |
| Policía federal | 3 | 2.00 | 3 | 3.16 |
| Policía estatal | 10 | 6.67 | 6 | 6.32 |
| Policía municipal | 31 | 20.67 | 1 | 1.05 |
| Cuerpos de rescate | 13 | 8.66 | 5 | 5.26 |
| No especificada | 26 | 17.33 | 46 | 48.42 |
| <i>Totales</i> | <i>150</i> | <i>100</i> | <i>95</i> | <i>100</i> |

FUENTE: elaboración propia.

Para el caso del periodo calderonista, es importante observar que la presencia de narcotráfico en las notas locales de la sección policiaca es menor en términos de frecuencia, aunque eso no significa necesariamente que lo sea en términos de importancia. Aquí hay presencia de notas de narcomenudeo, pero también de la detención de sicarios, entre otras cosas. Para el periodo de Enrique Peña no hay modificaciones importantes.

Las tendencias se mantienen también para ambos periodos con respecto al tipo de fuentes informativas de las cuales proceden los

datos para la elaboración de las noticias. Los reporteros de la sección policiaca no suelen acudir directamente al lugar de los hechos, sino que basan sus informaciones en los reportes de los agentes policiacos de las diversas corporaciones, así como en los insumos de prensa otorgados por las instancias de contacto con la prensa de las instituciones. El cuadro 9 muestra la distribución en términos porcentuales de las fuentes de las que proviene la información de la sección policiaca de los medios informativos aguascalentenses para los dos periodos.

Destaca que la principal fuente informativa es la procuraduría estatal, a la que está adscrita la policía ministerial del estado, seguida de la policía del municipio capital que ocupa el segundo lugar. Ambas fuentes informativas concentran la mayor parte de las notas policiacas publicadas. Este dato muestra el carácter oficial que tiene la información policiaca publicada, que procede de reportes policiacos e insumos de prensa de las instituciones correspondientes y, en raras ocasiones, del atestiguamiento directo de los hechos. Para el periodo de Peña Nieto destaca una modificación en el estilo de redacción en el que existe una cantidad importante de notas que no explicitan la fuente informativa de donde proceden los datos.

Por otro lado, fuera de las características formales de las notas policiacas, nos interesó observar la manera en la que los medios presentan a las víctimas y a los victimarios cuando existe una relación de violencia, que para el caso de las notas policiacas suele ser directa e interpersonal. Es decir, una persona o un grupo compacto (una familia, por ejemplo) se ven afectados de manera explícita por otra persona o grupo. Los resultados obtenidos se muestran en el cuadro 10.

De los datos anteriores se desprende un perfil que comparten víctimas y victimarios en ambos periodos sexenales según lo que se publica en la sección policiaca de dos diarios aguascalentenses. De acuerdo con ello, la violencia se concentra en los varones adultos, originarios del propio estado y que no parecen tener vínculos con organizaciones criminales; se trata de violencia interpersonal. Este perfil general es coincidente para víctimas y victimarios. Por lo tanto, se rompe la idea de que los protagonistas de la violencia en las noticias son externos al estado, lo mismo que aquellos sobre los que recae. También se cae el prejuicio por medio del cual se cri-

CUADRO 10
CARACTERÍSTICAS DE VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS
EN LAS NOTICIAS POLICIACAS LOCALES

| Ítem | Calderón | | Peña | |
|---------------------------|----------|-------------|----------|-------------|
| | Víctimas | Victimarios | Víctimas | Victimarios |
| Género | | | | |
| Hombre | 69 | 76 | 50 | 64 |
| Mujer | 16 | 6 | 15 | 6 |
| Ambos | 14 | 2 | 5 | 6 |
| No especifica | 5 | 9 | 7 | 8 |
| Edad | | | | |
| Menor | 9 | 2 | 9 | 3 |
| Joven | 14 | 9 | 9 | 13 |
| Adulto | 61 | 49 | 47 | 62 |
| No especifica | 17 | 32 | 10 | 10 |
| Lugar de procedencia | | | | |
| Aguascalientes | 72 | 37 | 42 | 33 |
| Fuera de Ags. | 5 | 7 | 12 | 16 |
| Extranjero | 0 | 1 | 2 | 2 |
| No especifica | 27 | 43 | 16 | 36 |
| Grupo de pertenencia | | | | |
| Organizaciones delictivas | 1 | 25 | 2 | 19 |
| Cuerpos de seguridad | 7 | 6 | 3 | 1 |
| Pandillas | 0 | 15 | 2 | 2 |
| No especifica | 13 | 40 | 6 | 15 |

FUENTE: elaboración propia.

minaliza a la juventud, pues los jóvenes corresponden a un número minoritario, por lo menos en lo que se refiere a los relatos periodísticos.

DISCUSIÓN FINAL

Con la finalidad de ofrecer un paisaje lo más completo posible de la relación entre violencia y medios informativos en Aguascalientes se ha tomado como base el análisis de las rutinas de producción periodística y el análisis de contenido de las noticias publicadas en dos diarios locales.

Para el caso de la producción noticiosa y sus rasgos de violencia naturalizada, aquella que aparece invisibilizada pero no por ello ausente, nos hemos referido a la imposición de criterios organizacionales (que a su vez incorporan valoraciones económicas y políticas ejercidas desde los niveles directivos de los medios locales), los cuales limitan la autonomía de los periodistas, así como la posibilidad del despliegue de sus competencias profesionales para la búsqueda e interpretación de la información. El resultado es la publicación de información oficial, cómoda para las elites políticas y económicamente rentable para los empresarios mediáticos, en conjunción con las nuevas prácticas de las relaciones públicas que ahora colonizan el periodismo, las cuales tienen su correlato con los nuevos estilos de propiedad de los medios de comunicación locales que ven en las instituciones ya no a las fuentes informativas que proveen datos para la elaboración de material periodístico, sino a clientes a los que prestan servicios de difusión. Estos servicios son contratados mediante convenios y consideran no sólo la venta de espacio, como antes, sino paquetes negociados que implican la publicación directa de información institucional como si fuera noticia, la asignación de reporteros a modo, el tratamiento favorable de las noticias y el uso de la crítica como instrumento de presión para que los políticos compren estos paquetes de servicios de difusión, entre otras cosas (De León, 2011).

En lo referente a la violencia que sí es percibida porque representa una alteración significativa en el curso de la vida cotidiana, se ha optado por la revisión de los casos en los que periodistas han sido agredidos en Aguascalientes. Para ello, se contextualizó con las condiciones en las que se ejerce el periodismo en México, que de acuerdo con diversos diagnósticos e investigaciones académicas está afectado por la hostilidad y peligrosidad propias de la guerra contra el narcotráfico. Si bien no sólo los periodistas han sido afec-

tados por ello, sino toda la población, es claro que el de los periodistas se ha presentado como uno de los gremios más vulnerables a la violencia exacerbada en el nivel nacional. Existen una gran cantidad de agresiones documentadas que van desde las amenazas hasta el asesinato. La mayoría de las agresiones son cometidas por agentes del Estado y funcionarios de diversos niveles, aunque las más atroces (asesinatos, secuestros y desapariciones) las realizan grupos de la delincuencia organizada. Sin embargo, como plantea Calveiro (2012) y documenta la periodista Anabel Hernández (2014), el crimen y el gobierno parecen estar imbricados a muy altos niveles a causa de la corrupción institucionalizada, por lo que es difícil señalar cuándo actúa uno u otro en los diferentes casos.

Ambos tipos de violencia, la naturalizada y la reconocida, se relacionan con la cooptación de la libertad de expresión y del ejercicio libre del periodismo como un efecto nefasto de la concurrencia política en un contexto de democracia simulada (Waisbord, 2002). Esto es así porque se cuenta con la instalación de algunos procedimientos que permiten invocar los valores democráticos, pero sin su incorporación real en la vida nacional. De acuerdo con Waisbord, en situaciones posautoritarias, como es el caso de México, la prensa suele ser blanco de la violencia debido a los vacíos de poder que generan la imposibilidad de que los estados monopolicen el uso legítimo de la fuerza, en consecuencia, la violencia directa reemplaza el cumplimiento de la ley y el Estado no ofrece las mínimas condiciones que la democracia demanda, razón por la cual el periodismo carece de las garantías suficientes para ser practicado con libertad.

En lo que respecta al análisis de contenido exploratorio, asumimos la hipótesis general que fue planteada para este libro en el sentido de identificar rasgos que distinguieran la cobertura de la violencia en los medios de comunicación locales en los sexenios de Felipe Calderón y de Enrique Peña. Para ello consideramos las primeras planas de las secciones de información local y las secciones policiacas.

Cabe recordar la necesidad de considerar la mayor influencia del gobierno estatal en la producción informativa local, más que del gobierno federal. Aunque también habría que reconocer la alineación de criterios y políticas entre ambos, sobre todo si tomamos en

cuenta que durante el periodo de Felipe Calderón, de extracción panista, el gobernador del estado, Luis Armando Reynoso Femat (2004-2010), también tenía la misma filiación política, lo que supone una mayor concordancia con la orientación de gobierno en ambas esferas. Por otro lado, al ingresar Enrique Peña a la presidencia de la república por el PRI, también pertenecía a ese partido el gobernador que ya ocupaba su puesto en Aguascalientes, Carlos Lozano de la Torre (2010-2016).

Las primeras planas locales se eligieron por considerarlas el espacio de mayor jerarquía informativa y queríamos identificar si había una presencia importante de los temas de la violencia con alta valoración por parte de los medios informativos. La colocación de las notas en la primera plana constituye un indicador de dicha valoración. Por otro lado, no se podía soslayar un análisis de las páginas de nota roja, puesto que es ahí donde, por definición, se presentan los acontecimientos violentos de forma explícita.

Encontramos un solo rasgo diferenciador para la cobertura temática en ambos periodos presidenciales: la mayor presencia de notas relacionadas con la violencia y la seguridad pública en las primeras planas de los diarios durante el periodo correspondiente al sexenio de Calderón. La cantidad de notas, casi el doble con respecto al periodo de Peña, es un dato relevante, porque nos habla de la importancia otorgada, visible en términos de número.

Sin embargo, no hay modificaciones sustanciales en las agendas temáticas, tratamiento informativo, zonas de ocurrencia de los acontecimientos noticiosos, oficialidad de las fuentes informativas, construcción discursiva de las relaciones de violencia, entre otras cosas. Antes bien, lo que encontramos es el mantenimiento de las tendencias en la construcción simbólica de la violencia en los medios informativos locales a lo largo de los sexenios.

Lo anterior nos lleva a plantear que para una prensa que es lisonjera con el poder político como una estrategia de permanencia y rentabilidad económica, no se reflejan cambios significativos en sus contenidos, independientemente de las siglas de adscripción de los funcionarios en turno o de las declaratorias supuestamente éticas en el tratamiento de información sensible, como es el caso de la violencia. Lo que encontramos es la persistencia de las versiones oficiales de la realidad, la inexistencia de la crítica periodística

y el tratamiento favorable de las acciones de gobierno, sobre todo en las noticias de primera plana. El análisis de contenido viene a confirmar empíricamente el impacto de los convenios de publicidad en las noticias.

Es importante decir que en el momento en que se realizó el análisis de contenido exploratorio y se establecieron los criterios de selección y revisión de las notas, aún no habían ocurrido los lamentables hechos de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, Guerrero. Dicha situación, como sabemos, destapó el velo que existía sobre la información acerca de las desapariciones y los asesinatos en el país, la violencia de Estado de la que habla Calveiro (2012), y fuimos testigos de las expresiones de hartazgo en prácticamente todas las ciudades del país y en muchas partes del mundo, incluido, por supuesto, el estado de Aguascalientes. Por lo que esta inflexión en la vida nacional probablemente hubiera modificado la homogeneidad que aparece en los resultados del análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo, P. y E. Sánchez Ruiz (1986), *Comunicación social, poder y democracia en México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/CEIC.
- Artículo 19 (2013), *Doble asesinato. La prensa entre la violencia y la impunidad. Informe 2012*, México, Article 19.
- (2014), *Disentir en silencio. Informe 2013*, México, Article 19.
- Bañuelos, C. (2007), "Despiden a reportera de radio en Aguascalientes", en *La Jornada*, sección Estados, 17 de junio.
- Beck, U. (2006), *La sociedad del riesgo*, México, Paidós.
- Berkowitz, D. (ed.) (1997), *Social Meanings of News*, Thousand Oaks, Sage.
- Botero, C. (2011), *Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2011*, vol. II, *Informe de la relatoría especial para la libertad de expresión*, Washington, Organización de los Estados Americanos.

- (2013), *Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2012*, vol. II, *Informe de la relatoría especial para la libertad de expresión*, Washington, Organización de los Estados Americanos.
- Bourdieu, P. (1991), *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- y L. Wacquant (2005), *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Buscaglia, E. (2013), *Vacíos de poder en México*, México, Random House Mondadori.
- Calveiro, P. (2012), *Violencias de Estado*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cervantes, C. (2005), "El estudio de los productores de noticias: desarrollo internacional y avances de investigación en México", en J.C. Lozano (ed.), *La comunicación en México: diagnósticos, balances y retos*, México, CONEICC/ITESM, pp. 91-132.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) (2008), *Estudio especial sobre la situación de las investigaciones sobre el asesinato de periodistas por motivos que pudieran estar relacionados con la actividad periodística. Periodo 1995-2005*, Washington, OEA-CIDH.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) (2011), *Guía para implementar medidas cautelares en beneficio de periodistas y comunicadores en México*, México, CNDH.
- Committee to Protect Journalists (CPJ) (2012), *Attacks on the Press in 2011: A Worldwide Survey by the Committee to Protect Journalists*, Nueva York, CPJ.
- (2013), *Getting Away with Murder. CPJ's 2013 Impunity Index*, Nueva York, CPJ.
- Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC) (2012), *Informe diagnóstico. Violencia contra mujeres periodistas. México 2010-2011*, México, CIMAC.
- Cordero, E. (1995), "Cadena García Valseca (1943-1968)", en L. Reed y M. del C. Ruiz, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex, pp. 309-356.
- Corral, G. (2006), "Análisis de las prácticas periodísticas en la ciudad de Querétaro", tesis de maestría, México, Universidad de Guadalajara.
- De León, S. (2004), "Prácticas periodísticas en Aguascalientes: estructuras de interpretación para acercarse al acontecer",

- en *Comunicación y Sociedad*, núm. 2, nueva época, pp. 185-228.
- (2011), "Comunicación pública, transición política y periodismo en México: el caso de Aguascalientes", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 15, nueva época, pp. 43-69.
- Gans, H. (1980), *Deciding What's News. A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*, Nueva York, Vintage Books.
- Gómez, J. (1988), *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Hallin, D. y P. Mancini (2004), *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Hernández, A. (2014), *Los señores del narco*, México, Grijalbo.
- Hernández, M.E. (1995), *La producción noticiosa*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/CUCSH.
- (1997), "La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 30, pp. 209-242.
- (2000), "La investigación sobre producción de noticias desde América Latina", en G. Orozco (coord.), *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*, Madrid, De la Torre, pp. 155-168.
- ; R. Orozco Murillo y S. de León (2008), "Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine", en D. Augéy, F. Demers y J.-F. Tétu, *Figures du journalisme. Brésil, Bretagne, France, La Réunion, Mexique, Québec*, Quebec, Les Presses de l'Université Laval, pp. 101-130.
- y F.V. Rodelo (2010), "Dilemas del periodismo mexicano en la cobertura de 'la guerra contra el narcotráfico': ¿periodismo de guerra o de nota roja?", en Z. Rodríguez (coord.), *Entretejidos comunicacionales. Aproximaciones a objetos y campos de la comunicación*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 193-227.
- Hirsch, P. (1980), "Occupational, Organizational and Institutional Models in Mass Media Research. Toward and Integrated Frame-

- work", en *Mass Communication Review Yearbook*, vol. 1, pp. 265-294.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011), "Censo Nacional de Población y Vivienda 2010", disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>>, consultado el 1 de septiembre de 2014.
- (2014), *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública*, disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2014/default.aspx>>, consultado el 28 de febrero de 2015.
- Izquierdo, L. (2012), *Comunicación glocal. El periodismo local abre una ventana al mundo*, Valencia, Tirant Humanidades.
- La Rue, F. (2011), *Informe del relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión. Misión a México*, Nueva York, Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General.
- López, J.J. (2012), "Al Cefereso de Juárez el director de El Circo", en *Heraldo de Aguascalientes*, disponible en <<http://heraldo.mx/al-cefereso-de-juarez-el-director-de-el-circo>>, consultado el 22 de agosto de 2014.
- Martini, S. (2005), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Bogotá, Norma.
- McNair, B. (1998), *The Sociology of Journalism*, Londres/Nueva York, Arnold Publishers/Oxford University Press.
- Ons, S. (2009), *Violencia(s)*, Buenos Aires, Paidós.
- Orozco, R. (2007), "Relaciones prensa-gobierno en Tepic: hacia una caracterización de prácticas predominantes en el periodismo local de México", tesis de maestría, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Ortega, G.F. (2005), "Contexto económico del estado de Aguascalientes", en *Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 18, pp. 157-175.
- Pereyra, G. (2012), "México: violencia criminal y 'guerra contra el narcotráfico'", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 74, núm. 3, pp. 429-460.
- Pérez, J.E. (2011), "La guerra contra el narcotráfico: ¿una guerra perdida?", en *Espacios Públicos*, núm. 30, pp. 211-230.

- Reguillo, R. (2012), "De las violencias: caligrafía y gramática del horror", en *Desacatos*, núm. 40, pp. 33-46.
- Reporteros Sin Fronteras (RSF) (2013), "Informe anual 2013. La libertad de información en el mundo", disponible en <<http://www.rsf-es.org/informes>>.
- Rodelo, F.V. (2009), "Periodismo en entornos violentos: el caso de los periodistas de Culiacán, Sinaloa", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 12, nueva época, pp. 101-118.
- Rodríguez, S. (2005), "Recibe críticas la Ley de Transparencia del estado. Cuestiona el IFAI que se deje a la voluntad del funcionario hacer pública la información", en *El Heraldo de Aguascalientes*, 3 de agosto.
- Romo, A. et al. (2002), "El desarrollo económico de la región centro-norte de México (1985-1997)", en *Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 12, pp. 37-82.
- Shoemaker, P.J. y S.D. Reese (1996), *Mediating the Message. Theories of Influence on Mass Media Content*, Nueva York, Longman.
- Sigal, L.V. (1973), *Reporteros y funcionarios. La organización y las normas de la elaboración de noticias*, México, Gernika.
- Waisbord, S. (2002), "Antipress Violence and the Crisis of the State", en *The Harvard International Journal of Press/Politics*, vol. 7, núm. 3, pp. 90-109.
- World Association of Newspapers and News Publishers (WAN-IFRA) (2012), *Una amenaza de muerte a la libertad. Informe sobre la violencia contra la prensa en México*, París, WANIFRA.
- Žižek, S. (2009), *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, Barcelona, Paidós.